



LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, 13, principal.
Librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin y Universal.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente á la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

CÓRTEES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Junio de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior por el Sr. Secretario Rius, fué aprobada.

Se acordó pasara á la biblioteca un ejemplar de la obra titulada *Diccionario de la administración española*, que remita su autor D. Manuel Martínez Aleubilla.

Se anunció que el Sr. Santa Cruz retiraba una enmienda que tenía presentada á los artículos 1.º y 12 del proyecto de ley de ampliación del plan general de ferro-carriles, y se dió primera lectura de otra que dicho señor diputado presentaba á los mismos artículos, pasando á la comisión que entendía en el asunto.

Pasaron á las comisiones respectivas las exposiciones siguientes:

Una de los liberales de Majadahonda, provincia de Madrid, presentada por el Sr. Sanchó, pidiendo que cuando las Cortes hagan la elección de rey, recaiga esta en el Sr. Duque de la Victoria.

Dos de los liberales de Astorga y de León, presentadas por el Sr. Franco del Corral, solicitando lo mismo que en la anterior.

Y una del ilustrísimo obispo y cabildo catedral de Segorbe, presentada por el Sr. Ochoa, pidiendo que las Cortes se sirvan desaprovechar los proyectos relativos al arreglo del clero.

ORDEN DEL DIA.

Tribunal de Cuentas.

El Sr. PRESIDENTE: Discusión del dictamen sobre el proyecto de ley de administración y contabilidad de Hacienda y Tribunal de Cuentas.

Leído dicho dictamen, y no habiendo ningún señor diputado que tuviese pedida la palabra en contra, se declaró haber lugar á la votación, previa la oportuna pregunta, quedando aprobado el artículo único de que constaba el dictamen.

Elección de monarca.

Anunciado el debate sobre el proyecto de ley para la elección de monarca y voto particular del Sr. Rojo Arias.

Hecha la pregunta por el Sr. secretario Rius, la Cámara acordó para los efectos de la discusión considerar el voto como una enmienda al proyecto.

Se leyó el dictamen de la comisión, y en seguida el voto particular del Sr. Rojo Arias á los artículos 6.º y 7.º, que decía así:

«Art. 6.º El escrutinio se hará leyendo en voz alta los escrutorios el nombre del candidato votado y el del diputado votante.

Cualquiera duda acerca del nombre del candidato y del de el votante será resuelta en el acto por la Mesa.

Todo voto al cual falte la firma del votante será nulo.

Art. 7.º Para que resulte elección en favor de un candidato se necesita que obtenga un número de votos igual, por lo menos, á la mitad más uno de los diputados que estuviesen proclamados y en aptitud legal de ejercer su alta investidura el día en que se haga el señalamiento que determina el art. 1.º de esta ley.

Si no resultase esta mayoría á favor de ningún candidato en la primera votación, se procederá á la segunda en los mismos términos; y si en esta segunda votación tampoco resul-

tara en favor de un candidato la mayoría suficiente, se verificará desde luego la votación tercera.

Si en la segunda votación hubiesen obtenido votos más de dos candidatos sin haber alcanzado ninguno la mayoría necesaria, se procederá á la votación tercera sólo entre los dos que hubiesen alcanzado mayor número de votos en aquella.

Si de este tercer escrutinio resultare empate, se repetirá la votación entre los mismos candidatos.

Los votos que en la tercera votación se diesen á un candidato que no sea cualquiera de los dos designados en el párrafo 3.º de este artículo se considerarán nulos.

Si en la tercera votación, y en su caso en la cuarta, no resulta elegido el rey, lo declarará así el Presidente, dando por terminado el acto.

En apoyo de este voto particular dijo

El Sr. ROJO ARIAS: Señores, no voy ahora á hacer la historia de la revolución, porque es bien conocida de todos; pero sí dire que esta ha creado un nuevo orden de cosas y una nueva legitimidad frente de la anterior: hoy hemos reconocido como fuente de toda legitimidad la soberanía de la nación, y no podemos aceptar que una minoría venga á coronar el edificio de la revolución.

Se ha dicho que no parecía lógico exigir para la elección de la persona que ha de representar la institución mas requisitos y solemnidades que para la institución misma; y, señores, este argumento no puede hacerse, pues contra él están la Constitución y el Reglamento. Para algo se ha dicho en la Constitución que se hara una ley especial para la elección de monarca, ca o que no puede ser mas extraordinario.

La comisión reconoce que este es un acto singularísimo, y no se por qué, tratándose de las formas externas que han de concurrir en ese acto, va á limitarse de manera que pueda verificarse de un modo lo mas solemne, privándole del prestigio que debe tener.

Aun suponiendo que se tratara de un acto ordinario, nadie podría extrañar que nos mostrásemos menos celosos que los mismos candidatos en quienes se ha pensado; y aun abrigo la convicción de que cualquiera que sea el candidato que se presente, aun cuando sea por una de esas cabalas políticas posibles, no podría creerse elegido por la representación del país siendo elegido solamente por 80 ó 89 votos, cosa que puede tener lugar si se aprueba el dictamen de la mayoría de la comisión.

Se han invocado contra mi opinión precedentes de aquí y fuera de aquí, citándose el de Bélgica, en el que la comisión ha encontrado razones de analogía que yo no encuentro; y precisamente allí se exige para la primera votación la mayoría absoluta, que no obtuvo ningún candidato en ella cuando se hizo la elección de rey. En la segunda es cuando sólo se exige la mayoría relativa, y es de notar que el duque de Nemours no aceptó la corona por haberle faltado dos votos para la mayoría absoluta. Si buscamos ejemplos dentro de nuestro país, no tenemos otro que el de la regencia del señor duque de la Victoria, en cuya elección no había dificultad, porque todos estaban conformes en ello, consistiendo sólo la diferencia en si había de ser la regencia trina ó de una sola persona. No había allí razón que obligase á tomar las precauciones que ahora, ni las circunstancias pueden equipararse con las actuales.

Yo comprendo el deseo que puede haber de que cese la interinidad; pero no creo conveniente que ante la idea de salir del paso ven-

gamos á hacerlo de cualquier manera, exponiéndonos á elegir un rey de partido que no pueda responder de modo alguno á las aspiraciones de la nación y á los principios proclamados por la revolución de Setiembre.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Ha sentido S. S. un principio á que nosotros no nos oponemos, y es el de la soberanía nacional, y justamente creemos que el monarca que se elija por el medio que proponemos será el producto de esa soberanía nacional con más exactitud que el que hubiera de elegirse por el sistema que S. S. apoya.

Para el Sr. Rojo Arias el rey es la institución más alta, y por eso exige más formalidades para su elección; pero nosotros, que no vemos en el rey más legitimidad que la que nosotros le damos, creemos que no deben adoptarse para elegirle más formalidades que para la aprobación de las demás instituciones.

Creo el Sr. Rojo Arias que podría darse el caso de que el monarca fuese elegido por la cuarta parte de los diputados; y ese es un peligro imaginario. S. S. sabe que para cualquier resolución de las Cortes se exige la pluralidad de votos, mas para la votación de las leyes se exige la presencia de la mitad más uno de los diputados proclamados; y precisamente nosotros hemos asimilado la elección de rey con la votación de las leyes.

No hay precedente histórico que se halle en oposición con lo que en el dictamen se propone.—Dice S. S. que cuando tuvo lugar la elección de la regencia del Duque de la Victoria no había que tomar precauciones, porque éste era candidato universal; y no ha tenido en cuenta que fue elegido por ciento y pico de votos, habiendo pasado también de ciento los que tuvo el Sr. Argüelles.

Sabido es, señores, que la mitad más uno pueden tomar acuerdo aun cuando los demás no asistan, y así se ha venido practicando entre nosotros, siendo esto lo que dicta la prudencia, porque de otro modo quedaría á merced de las minorías el imponer su voluntad.

Se dice que podrá ocurrir que sea elegida el monarca por 89 votos; y, señores, esto no creo yo que pueda tener lugar; y en todo caso no habría quien quisiera ser rey con sólo esos votos, ni nosotros lo consentiríamos. (Rumores en los bancos de la extrema izquierda.) Lo impediríamos, del mismo modo que hemos impedido la proclamación de la república. Bien comprendo el apoyo que prestan los republicanos al voto particular del Sr. Rojo Arias, porque este es la imposibilidad de que tengamos rey.

Yo creo que la oposición que encuentra el artículo 7.º del dictamen consiste en no haberse entendido, tal vez porque esté algo confuso, por más que la comisión juzgue que está redactado con bastante claridad; y no tendría inconveniente en admitir la variante que se crea oportuna en la redacción, siempre que no afecte al pensamiento que le sirve de base. Sin embargo, voy á explicarlo para evitar toda duda. Para la primera votación se exige que se hallen presentes la mitad más uno de los diputados proclamados; si en esta no hay elección, se procede á la segunda con las mismas condiciones. Si tampoco resulta elección, se procede á la tercera entre los dos candidatos que hayan obtenido mayor número de votos en la segunda, quedando elegido el que tenga mayoría si después de contados los votos efectivos se ve que han votado la mitad más uno de los diputados proclamados, porque de otro modo no hay elección.

El Sr. ROJO ARIAS: Si S. S. creyera que las altas atribuciones que han de revestir á la persona del monarca, que ha de ser el regulador de todos los poderes, son cosa baladí,

comprendería su impugnación al voto particular; pero como á mí entender no tanto importele elegir un monarca como elegirlo con prestigio, aunque mi voto pudiera envolver la imposibilidad de la elección por ahora, lo creo preferible á que se haga sin que el elegido reúna por lo menos la mitad más uno de los diputados.

Esto no es que yo crea que carecen de prestigio las leyes hechas sin ese requisito, puesto que mientras esas leyes son reformables, el acto de que se trata tiene un carácter de irrevocabilidad y permanencia que le diferencia de ellas esencialmente.

Pero el Sr. Rodriguez lo fia todo al patriotismo de los señores diputados; y á la delicadeza del candidato, que no había de aceptar la corona sino resultaba elegido por el conveniente número. Señores, las Cortes deben ser previsoras, los leyes deben tener presentes todos los casos, y si el dictamen de la mayoría de la comisión no se funda más que en esa consideración, temamos por el porvenir de nuestra patria. Si los señores diputados creen que el acto de la elección de monarca y que el procedimiento para su elección debe ser igual á cualquiera otra ley, rechacen en hora buena el voto particular; pero si no, deben aprobarlo.

Por último, ha dicho el Sr. Rodriguez que no consentiríamos un monarca elegido con las circunstancias que yo he indicado. Pues yo, antes que oponerme al cumplimiento de una ley, prefiero que esa ley no se vote, y más cuando ofrece tantos peligros como he señalado en la que la comisión propone.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Insistía S. S. en la posibilidad de la elección por la cuarta parte de los diputados. Legalmente es posible; materialmente no puede serlo. Legalmente es justo que sea posible, pues así se han votado la Constitución y las leyes más importantes. No creemos, señores, armas de dos filos; por las cuales, por matar, nos exponemos á que nos maten.

Por último, el sistema del Sr. Rojo Arias hace imposible que estas Cortes elijan rey; y como yo creo que son las llamadas á coronar la obra constituyente, no puedo asentir á lo que S. S. propone.

El Sr. FIGUERAS: Dire por qué la minoría republicana va á votar el voto particular, y que no es ciertamente por lo que indica el señor Rodriguez.

S. S. en su buena fe juzga que su candidato no aceptaría la elección si no fuera por la mitad más uno de los diputados. Pero ¿está seguro S. S. que hará lo mismo el candidato de otros? ¿Pues no sabe S. S. que hay, según se dice, candidato que vendrá de cualquiera manera, y que está dispuesto á coger la corona al vuelo? Nosotros no votaremos el voto por pessimistas: le votaremos por una cuestión de derecho, porque nosotros no queremos que venga á depositarse el poder supremo de la nación en manos de una persona que no represente, cuando menos, la mayoría del país.

Por lo demás, nosotros creemos que las Cortes Constituyentes no pueden elegir monarca, como no podrían elegir presidente de la república, pues eso debe dejarse á un plebiscito.

El Sr. RODRIGUEZ: Debo decir al Sr. Figueras que en actos de esta clase la votación debe hacerse como la comisión propone, para que no dependan de la voluntad de una minoría; pues el que salga elegido, sea por el número que quiera, dentro de la ley, lo es legítima y justamente.

El Sr. ROJO ARIAS: Siento que el Sr. Rodriguez haya creído necesario aprovechar la ocasión que le ha presentado el Sr. Figueras

para indicar si la idea que ha presidido á la redacción del voto podría ser la idea republicana; y yo debo declarar, contestando á S. S., que acepto el apoyo del Sr. Figueras y sus amigos en esta cuestión, que es una cuestión de derecho, sin que por esto se crea que haya la más mínima relación entre mis ideas y las de la minoría republicana.

Protegiéndose á votar nominalmente el voto particular, y al oír que el Sr. Presidente lo hacía en sentido afirmativo, resonaron grandes aplausos en los bancos de la minoría, y dijo

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados. ¿Qué significan esos aplausos antes de saberse el resultado de la votación, y aun después de sabido? Se va á dar cuenta de este resultado.

Verificándose así, se anunció que habían votado en pró 106 diputados, y en contra 98, en esta forma.

Señores que dijeron sí:

Sanchez Ruano.—Sanchez Borguella.—Garrido (D. Joaquín).—Salmeron.—Damato.—Moliné.—Mecías Acosta.—Soto.—Morales Diaz.—Rubio Caparrós.—Montero Telling.—Madoz.—Rodriguez (D. Gaspar).—Gallego Diaz.—Bañón.—Escoriaza.—Lopez Botas.—Pascual y Genis.—Pascual y Silvestre.—Alonso.—Nieulant.—Pardo Bazán.—García de Quezada.—García Ruiz (Don Eugenio).—Rojo Arias.—Sánchez.—Vado.—Navarro y Ochoteco.—Mesa.—Gaston.—Rodriguez Moya.—Sanchez Guardamino.—Villalobos.—Rodriguez Seoane.—Barrancho.—Soros.—Fontanals.—Compte.—García Ruiz (D. Gregorio).—Moreno Rodriguez.—Pi y Margall.—Guzman (Santa Marta).—Alina.—Rosell.—Torres Mena.—Carrillo.—Baldorioty.—Villavicencio.—Ocho.—Cabello.—Sori.—Sanamaria.—Rubio (D. Federico).—Alcantá.—Jalon.—Fernandez Llamazares.—Contreras.—Gonzalez del Palacio.—Herraz.—Peset.—García (D. Diego).—Oria.—Pellon y Rodriguez.—Padial.—Anglada.—García San Miguel.—Jimenez de Molina.—Cervera.—Albarzuza.—García Lopez.—Tutau.—Lardiez.—Palau y Generés.—Carrasco.—Martinez Ricart.—Paredela.—Irazo.—Muñoz de Sepúlveda.—Ortiz de Zárate.—Ochoa.—Vindar.—Vildósola.—Gasset y Artime.—Godínez de Paz.—Carrascón.—Pastor y Huerta.—Fernandez de las Cuevas.—Merelo.—Martos.—Solér (D. Juan Pablo).—Rebullida.—Ferrer y Garcés.—Benot.—Castelar.—Orseno.—Figueras.—Cala.—Bové.—Blanc.—Pico Dominguez.—Jimeno.—Díaz Quintero.—Garrido (D. Fernando).—Argüelles.—Herrero.—Sr. Presidente.

Total, 106.

Señores que dijeron no:

Rius.—Prim.—Rivero (D. Nicolás).—Figueras.—Echeagaray.—Moret.—Sagasta (don Práxedes).—Beranger.—Conde de Encinas.—Ortiz de Pinedo.—Leon y Llerena.—Herreros de Tejada.—Alcalá Zamora (D. Luis).—Ruiz Capdepon.—Capdepon.—Izquierdo.—Peralta.—Alvarez Lorenzana.—Perez Zamora.—Fernandez Vallín.—Alcalá Zamora (D. José).—Marqués de la Vega de Armijo.—Rios Rosas.—Ulloa (D. Augusto).—Rodriguez (D. Gabriel).—Montesino.—Cantero.—Alvarez (don Cirilo).—Cancio Villamil.—España.—Fernandez de Córdoba.—Plaja.—Curiel y Castro.—Serrano Bedoya.—Lopez Dominguez.—Santa Cruz.—García Briz.—Gil Viseda.—Gomis.—Rodriguez Leal.—Montero de Espinosa.—Toscano.—Vazquez Oliva.—Vaidés Linares.—Lopez Ruiz.—Ruiz Gomez.—Marqués de Raudol.—Palau.—Rivero (D. José Vicente).—Alvarez Borbolla.—Suarez Inclán.—Topeta.—Marqués de Campo Sagrado.—Mendez Vigo.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Herrera.—De Pedro.—Duque de Tetuan.—Coil y Moncasi.

gando todas mis facultades. Todos los caminos estaban cerrados; no dormía más que una ó dos horas durante la noche, y mi sueño era tan pesado é interrumpido que me despertaba todas las mañanas sumamente fatigado. Permanecía despierto en la cama combinando planes exagerados en mi mente acalorada, hasta que á fuerza de darme vueltas empezaban á tomar un aspecto realizable; sin embargo, ninguno de ellos podía soportar la luz del día, que me los presentaba después como lo más absurdo y extravagante. Entre ellos figuraban la publicación de una revista médica, abrir una cátedra para explicar las enfermedades de los pulmones y poner un anuncio para asociarme con otro médico. Pretendía hacer mil cosas como las que he dicho, pero ¿con qué capital contaba para salir adelante en mis proyectos? Tenía unas trescientas libras en mi poder y una deuda anual de cuatrocientas cincuenta con un miserable usurero. Estos eran los hechos, y me desesperaba cuando fijaba mi atención en ellos. A pesar de verme tan desgraciado, no se me ocurrió por un momento la idea del suicidio. Si el demonio hubiera querido tentarme alguna vez con ella, la inmensa confianza que tenía en la bondad y en el poder del Creador habría rechazado tan terrible pensamiento. Estaba al borde de un precipicio, y sin embargo, acariciaba la débil esperanza de que algun acontecimiento favorable me haría mejorar de fortuna, y esto me devolvía la calma algunas veces, y me daba fuerzas para luchar contra la desgracia.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

DIARIO DE UN MÉDICO.

POR

SAMUEL WARREN.

(Continuación.)

Si no me engaño fué en esta época cuando me llamaron con la mayor premura á nombre de Sir Carlos F. ... que vivía cerca de Mayfair. Encantado con el prospecto de asegurar un paciente tan distinguido, fui inmediatamente á verle, resuelto á hacer cuanto estuviera de mi parte para aliviarle. Cuando entré en su habitación, vi al elegante joven envuelto en una bata de seda carmesí, recostado indolentemente en un mullido sofá mientras tomaba café. Separó la taza de sus labios un momento para mirarme al través de su lente, y después me dijo que examinara la hinchada pata de su favorito perro de caza. Lleno de cólera lancé una mirada despreciativa al ignorante joven y me marché inmediatamente sin pronunciar una palabra. Cinco años más tarde hizo este joven los mayores esfuerzos para quitarme la confianza de una distinguida fa-

milia con la que estaba emparentado aunque lejanamente (1).

Un incidente me mortificó más aún, poco tiempo después. Tuve la desgracia de que me llamaran para una consulta con el célebre Doctor Como era la primera visita de este género que hasta entonces había tenido, deseaba mucho salir ansioso de mi empresa. Nunca olvidaré la insolente amabilidad con que me recibió, ni la observación que hizo en presencia de otras personas, médicos y extraños á mi profesión.—«Os aseguro, Doctor, que en realidad hay alguna diferencia entre la apoplejía y la epilepsia, á lo menos así sucedía cuando yo era joven,» me dijo.—«Acompañé estas palabras con una mirada de conmiseración á la señora cuyo marido era nuestro paciente, y no necesito decir que no se me consultó para nada. Sufrí mucho al ver que estaba en poder de una persona como ésta privar del pan á un colega sin pretensiones y tan desgraciado; pero el daño no tenía remedio. Tengo una satisfacción en decir que los médicos de nota se muestran ahora mis condescendientes con sus hermanos de profesión que cuentan algunos años menos de práctica, y

por consiguiente con poco crédito ante sus pacientes. Otras cuantas aventuras semejantes á las que he relatado me habían descorazonado, y si no hubiera sido por la inalterable dulzura y alegría de mi incomparable esposa, la existencia no hubiera sido tolerable para mí. Mis esfuerzos para salir adelante con mi profesión se veían paralizados, mis tentativas eran inútiles y mi ruina inevitable. Mis recursos iban desapareciendo, mis gastos, aunque moderados, no se compensaban con las entradas. La cárcel ó el hambre me estaban amenazando.

Desesperado de encontrar medio de ganar mi subsistencia, publiqué un anuncio en un periódico, que decía así: «Un médico graduado en la universidad de Cambridge, que dispone de algún tiempo libre, desea dar lecciones privadas, esto es, dedicarse á la enseñanza superior durante las noches, ofreciéndose á los jóvenes que tratan de prepararse para reentrar en los colegios, ó á otras personas que deseen adquirir una instrucción clásica.»

Trascurridas algunas semanas recibí una carta de un joven que desempeñaba un modesto empleo del Gobierno y que residía en Lincón. Este me ofreció dos guineas al mes si iba á su casa todos los lunes, miércoles y viernes para darle una lección de dos horas. Aunque caballero y miembro de una universidad, estaba en situación tan apurada que acepté tan miserable ofrecimiento, y traté de infiltrar un poco de clasicismo en las agudas turbias del entendimiento del joven. Apenas le di un mes de lecciones me dijo con aire im-

pertinente, que como ya había adquirido «un conocimiento práctico de los clásicos,» no necesitaba por más tiempo mis lecciones. ¡Ignorante! no había podido hacerle comprender en el latín la diferencia entre un verbo neutro y un verbo activo, y nada absolutamente en el griego. Nocho sentí cuando volví de hacer mi última visita á tan brillante discípulo no haber entrado en el ejército é ido á América, ó bien haberme dedicado al comercio. Mil y mil veces maldije la ambición que me condujo á Lóndres y la nécea vanidad que me hizo desconfiar confiadamente en mis conocimientos. A haberme contentado con vivir en una esfera más humilde, hubiera dispuesto mejor de las tres mil libras que tanto me habían costado, con muchas probabilidades de devolverlas pronto, al mismo tiempo que ganando lo suficiente para nuestra subsistencia. Pero estos pensamientos prudentes, como siempre sucede, se me ocurrieron cuando era ya tarde y para mortificarme más.

Me quedaban unas trescientas libras del dinero que me había prestado el usurero, y quince días después tendría que abonar á éste el pago semestral de doscientas veinticinco libras y además el alquiler de mi casa. Debía también en muchas tiendas, que de día en día se iban presentando más exigentes; mi pobre Emilia esperaba salir de su interesante estado de un momento á otro, y yo con mi salud debilitada á causa de tanta ansiedad y de tan excesiva parsimonia, ¿qué podía hacer? La desesperación se iba apoderando de mí y apa-

la desesperación se iba apoderando de mí y apa-

Ayuntamiento de Madrid

Importante fué por todos conceptos la sesión celebrada ayer tarde en el Congreso, al empezar á discutirse el proyecto de ley de elección de soberano.

Lenas estuvieron las tribunas, animados los pasillos y el Salón de Conferencias, y en todos los bancos y en los distintos grupos reinaba una animación que, desde hace algunos meses, no habíamos visto en el Parlamento. La cuestión que iba á decidirse era grave: trataba nada menos que de resolver si bastaba para proclamar al jefe del Estado el sufragio de la mitad más uno de los diputados elegidos ó solamente de los que asistían á la sesión, lo cual, dado el fraccionamiento de la Cámara, significaba que se iba á optar entre la intimidad con todos sus efectos y la constitución definitiva del país con las ventajas que ha de reportar á sus intereses materiales y morales.

Se creyó, sin embargo, por algunos que era llegado el momento de resolver sobre una de las candidaturas que circulan, y los republicanos, y los carlistas, y los monárquicos de Espartero, y los partidarios de la interinidad votaron juntos la enmienda del Sr. Rojo Arias, que no llegó á ser voto particular á pesar del empeño con que lo reclamaron los señores Díaz Quintero y Martos.

Después de todo, colocada la cuestión en su verdadero terreno y examinada con el criterio imparcial de los que, como nosotros, no defienden á candidato alguno, ¿por qué los esparteristas votaron con los defensores de la interinidad? No comprendían acaso que hacían imposible el entroncamiento que desean el Duque de la Victoria, que no cuenta, ni contará mientras duren las actuales Cortes, con los votos de la mitad más uno de los diputados que las componen? ¿Desesperan de triunfar y quieren hacer imposible por despecho cualquier otra solución? Pero esto no es posible, esto no cabe en ese grupo de personas distinguidas de cuyo patriotismo nadie puede dudar y que han sido los primeros en reconocer que la interinidad es dañosa para España.

La enmienda fué tomada en consideración por una mayoría de seis votos; pero la cuestión no está definitivamente resuelta y confiamos que todos los señores diputados anti-interinidad se unirán para desecharla cuando se vote el artículo y dar al Gobierno la victoria.

El ministro de Gracia y Justicia ha presentado á las Cortes un proyecto de ley pidiendo cuatro suplementos de crédito para el año económico de 1870-71, que todos importan 587,697 pesetas; 128,700 para aumentos en el personal del Tribunal Supremo de Justicia; 16,500 en el material del mismo; 432,000 en el personal de Audiencias y juzgados de primera instancia; y 9,497 en el material de las Audiencias.

El objeto de estos aumentos es dotar cuatro plazas nuevas de ministros, y otra de presidente de sala en el Tribunal Supremo, para crear con los que ya existen, una nueva sala, exigida por el planteamiento de casación en lo criminal; y asimismo dos plazas de secretarios de salas, dos de porteros, y una de mozo de oficio, con el mismo objeto.

También tienen por objeto dichos créditos el aumento de 500, 1.000, 1.250 y 1.600 pesetas respectivamente en los sueldos de los promotores fiscales de entrada, ascenso, término y de Madrid; de 1.000, 2.000, 1.500 y 2.000, respectivamente también, en los de los abogados fiscales de las Audiencias de fuera de Madrid, tenientes fiscales de las mismas, y abogados fiscales y teniente fiscal de la de Madrid, y de 1.500 en los de los abogados fiscales del Tribunal Supremo de Justicia, menos en el del primero, al que sólo se le aumentan 500.

Y cubrir el déficit que en el material de las Audiencias han ocasionado las economías anteriormente hechas.

Según nuestro colega *La Política*, el gobierno parece que ha telegrafado anteayer al capitán general de la isla de Cuba, dándole las instrucciones acordadas en Consejo de ministros sobre la manera en que ha de proceder con los titulados generales de los insurrectos, que han manifestado deseos de deponer las armas y reconocer al gobierno si se les respeta la vida y hacienda.

Creo nuestro colega que, el gobierno, inspirándose en un sentimiento levantado de humanidad, aconseja al Sr. Caballero de Rodas, proceda con cierta generosidad con los vencidos, siempre que se entreguen.

Se han publicado en los periódicos más acreditados de Londres, las comunicaciones que vamos á reproducir aquí y que pudieran influir en el crédito público de España de un modo muy sensible puesto que lo afectan en la Bolsa más importante de Europa.

«Lo que insertamos á continuación, dice uno de esos papeles, se refiere á los títulos españoles de 1841, cuyas hojas de cupones se han concluido.»

«Consejo de tenedores de títulos extranjeros.—118.—Palmerston.—Buildings.—Mayo 28 de 1870.—Señor: Pongo en conocimiento de V. que he recibido hoy una comunicación de S. E. el Enviado extraordinario español en esta corte, fecha 26 del corriente, en que me informa que el ministro de Hacienda de España no ha encontrado conveniente acceder á la súplica del Consejo de tenedores de títulos extranjeros, para que los antiguos títulos del 3 por 100 de 1841 permanezcan en poder de

los tenedores dándoseles nuevas hojas de cupones, en lugar de tener que convertir los antiguos títulos en títulos unificados. El Ministro da siete razones para su negativa, ninguna de las cuales tiene un carácter satisfactorio, fundándose principalmente en la ley de 1.º de Agosto de 1851, que previene la conversión, á cuya ley se resisten nuestros tenedores por estar fuera de la competencia de la legislatura española, que no tiene poder para variar un contrato. Esa negativa es tanto más de lamentarse cuanto que ha habido una innecesaria dilación en comunicarla y cuanto que el resultado será posiblemente una protesta formal contra el Gobierno por falta de pago del dividendo y una manifestación á la comisión de la Bolsa (Stock Exchange).

Soy su obediente servidor.—Hyde Clarke, Secretario.

Mayo 30.—Señor: Refiriéndome á la cuestión iniciada por el consejo de tenedores de títulos extranjeros, sobre el cambio de títulos del 8 por 100 españoles (1841), creo que el asunto no se ha presentado con la debida exactitud. Esos títulos no fueron emitidos como un empréstito, sino en pago de los ocho cupones desde Mayo de 1837 á Noviembre de 1840 de la Deuda activa sin ningún otro contrato ó condiciones que la voluntad del Gobierno español para hacer alteración aunque se perjudicaran los tenedores de esos títulos. Recibieron 40 cupones que fueron fielmente pagados, y en 1851 se emitió otra hoja en la que se advertía que cuando los 18 cupones que esta contenía se hubiesen concluido, el título á que pertenecían habría de ser presentado para cambiarse por uno nuevo al portador, que el Gobierno español emitiría entonces con arreglo á la ley de 1.º de Agosto de 1851.

Esto es explícito, concluyente. Los tenedores recibieron el indicado título con 18 cupones para los nueve años siguientes, que han ido cortando y presentando al pago, pudiendo leer en cada una de esas diez y ocho veces que á la extinción de aquellos se efectuaría el cambio del título. Ninguna reclamación se hizo en 1861, ni desde entonces hasta hoy.

No toma el Gobierno por lo tanto, medida alguna arbitraria sino que cumple con lo establecido en 1861. Si propone dar títulos semejantes á los de 1837, parte de los cuales fueron vendidos por los Sres. Rothschild, semejantes á los de 1839, y semejantes á los que después de Julio se darán en cambio de los llamados diferidos, hoy 3 por 100. Tal es el perjuicio que va á hacerse y contra el cual tanto clamorean algunas personas sin oponer razones á esa conversión.

Pero si apareciera que el mayor número y los más influyentes tenedores entre los principales banqueros de Londres, por su cuenta ó la de sus clientes y el público en general, han remitido sus títulos para la conversión indicada quedando sólo en circulación una corta cantidad, la oposición cesará naturalmente y con tanto más motivo si se considera al propio tiempo, que el Gobierno aunque se inclinase á ello, no podría acceder á la súplica enunciada porque los antiguos títulos, en el acto de ser presentados y examinados, quedan cancelados y sin valor como se hace siempre en circunstancias idénticas; y debiendo tenerse también en cuenta que la distribución de los nuevos títulos ha principiado ya en París y en Amsterdam.

Soy su obediente servidor.—A.»

Ha empezado á publicarse en París otro periódico autógrafa de noticias en español, de cuyo primer número llegado hoy á Madrid tomamos lo siguiente:

«Dijose hace tiempo que el Banco de París se quedaba, por una cantidad alzada, con la percepción de los derechos de aduana en España. Esta noticia, que fué con razón desmentida terminantemente, ha vuelto á circular hoy en la Bolsa, con referencia á esta vez á proposiciones que hará un conocido capitalista muy dado á operaciones extranjeras.»

«A última hora se asegura que los fenianos americanos han hecho una tentativa para libertar al general O'Neil, empujando una lucha que les ha costado grandes pérdidas. Ni en la legación inglesa, ni en la norte-americana hay noticias de semejante hecho, lo cual induce á creer fundadamente que es falso.»

«La conducta del príncipe Arturo de Inglaterra al combatir en primera fila, con las armas en la mano la insurrección feniana del Canadá, ha sido acogida con viva satisfacción en la Gran-Bretaña. El ministerio quería hacer una mención especial de dicho acto, pero la reina Victoria se ha opuesto á ello terminantemente, respondiendo á lord Gladstone en estos términos: «La primera obligación de los príncipes es servir á su patria: Arturo no ha hecho más que cumplir con su deber.»

En estos momentos se presenta á los especuladores en París, el programa de empréstitos del Canal de Cinco Villas (Navarro-Aragónés). La proposición es sencillísima: las tierras de Aragón y de Navarra tienen necesidad de agua. ¿Hay posibilidad de facilitársela? Si; contesta la compañía del Canal de las Cinco Villas.

La compañía quiere en este siglo ha cer en el Norte de España lo que los árabes hicieron en el Medio-oeste.

En una de las últimas exposiciones de pinturas, llamó mucho la atención la

composición de un cuadro que, con el título de «El Tribunal de las aguas», presentó su autor, un joven compatriota nuestro, Sr. Ferrandis.

«El Tribunal de las aguas», es una institución de notoria utilidad en las provincias de Mérida, Valencia, Córdoba, Granada etc. porque los árabes, acostumbrados á considerar y á utilizar las aguas como principal riqueza, habían establecido en sus provincias una admirable canalización y creado vergeres en los desiertos convirtiendo en tierras fértiles los desiertos incultos.

¿Qué eran estos terrenos antes que el genio de los árabes los sacaran de su pobreza? Nada... ¿Qué son en la actualidad? Todo.

Estúdiense con detención el programa de empréstito que nos ocupa, y se comprenderá sin gran esfuerzo las ventajas que se ofrecen al especulador en esta clase de operaciones.

El *Imparcial* de hoy desmiente terminantemente las noticias de que se hizo eco, acerca de una protesta de los españoles de Cuba contra el proyecto presentado por el Sr. Moret, conviniendo de este modo en la certeza con que afirmábamos ayer la inexactitud de esos rumores.

Los periódicos extranjeros llegados hoy consagran entusiastas elogios al arzobispo de París, Monseñor Darbois, por el discurso que pronunció el día 20 del pasado en el Sínodo ecuménico.

Parece que pasan de veinte millones las economías introducidas por el ministro de Ultramar en los presupuestos de Puerto-Rico.

Las reducciones, si hemos de dar crédito á *La Correspondencia*, afectan principalmente al personal del clero, por rebaja en el sueldo y supresión de las plazas que vayan vacando.

Las oscilaciones ocurridas estos días en la Bolsa han ocasionado cuatro quiebras de personas muy conocidas en esta clase de negocios.

El *Sufragio Universal* de hoy sostiene que no deben verificarse las elecciones de diputados en Cuba, y una de las peregrinas razones en que se apoya es en que no se encuentran hoy allí los hijos del país más capaces de representar la dignamente en las Cortes por estar todos en la insurrección ó emigrados.

Parece imposible que siga sosteniéndose en serio en un periódico español, que las elecciones de Cuba deben verificarse en favor de los que no quieren ser españoles, de los que de mil modos niegan de nuestro nombre, y de los que voluntariamente se han constituido en la calidad de extranjeros hostiles á nuestra nacionalidad.

Estamos seguros que los que lean en las columnas de nuestro colega, que no han quedado hoy en Cuba personas capaces de representar sus aspiraciones políticas, con la idoneidad necesaria, crearán que quiere burlarse de la opinión pública que tiene pruebas sobradas de lo contrario. A no ser que *El Sufragio*, considere que las aspiraciones que deben venir á sustentar en las Cortes, como únicas legítimas en aquel país, son el deseo de venta de Cuba á los Estados-Únidos.

Sería admirable que en un régimen parlamentario se negara á los leales el derecho de votación, mientras que el partido traidor no venga á darle permiso para ejercerlo, y que se subordinara la voluntad de los buenos á la aprobación de aquellos que se hallan bajo la bandera de la traición.

Las noticias llegadas por el último correo de la Habana confirman lo que tantas veces hemos dicho sobre las intenciones de los propietarios de esclavos, respecto á la suerte futura de estos. En efecto, habían comenzado á tener lugar conferencias frecuentes sobre tal asunto, y se preparaba una reunión numerosísima á la que serían invitados hacendados de toda la Isla, con el fin de ponerse de acuerdo sobre el medio más eficaz y menos peligroso de llevar á cabo la abolición de la esclavitud, para enseguida, imponerlo como instrucción de conducta á los diputados que vinieran á Madrid representando aquella Antilla.

Sin duda como contestación á los cargos que se dirigieron no há muchos días en las Cortes al Sr. Rivero, ha publicado la *Gaceta* un resumen de los trabajos ejecutados en el ministerio de la Gobernación por las respectivas secciones en el mes de mayo último. De él resulta que había anteriormente 1.546 expedientes; que han entrado nuevamente 1.036; y han fenecido 1.195, quedando en curso 1.608. El número total de notas ha sido 1.096, el de decretos marginales 990, el de minutos 1.539, el de órdenes y traslados 2.917, y el de actas, Memorias y otros trabajos, 2.534.

Más que una noticia suficiente para formar una idea exacta de lo que se trabaja ó se deja de trabajar en un departamento ministerial, nos parece dicho resumen un dato estadístico de no grande interés para el público.

Ya se ha dado cuenta á las Cortes del dictamen de la comisión sobre la ley municipal

para la isla de Puerto-Rico, que consta de 152 artículos, y del que autoriza al Gobierno á plantear como leyes los proyectos de contabilidad de la Hacienda y del Tribunal de Cuentas.

Dice uno de nuestros colegas que antes de marchar á Vichy y así que concluyan las discusiones de la Cámara, el marqués de los Castillejos se propone pasar algunos días en su posesión de los montes de Toledo. Después marchará á Francia á tomar aquellas aguas, y regresará á su posesión á pasar otra temporada del verano.

Se ha remitido á informe del Consejo de Estado el proyecto de reglamento para la ejecución de la ley hipotecaria novísima, que ha sido redactado por la dirección general del registro de la propiedad y del notariado.

Por la estafeta de ayer se ha recibido en el ministerio de Estado el tratado que se está concertando con Francia sobre derechos civiles y cumplimiento de sentencias de los tribunales que es el más perfecto complemento de las relaciones internacionales. El tratado viene firmado por el Sr. Olózaga y por el presidente del Consejo de Ministros de Francia, M. Ollivier.

Del acreditado periódico *La Bandera Española*, que redacta un inteligente y digno cubano, tomamos lo siguiente:

«La causa de la independencia cubana, aparte de ser injusta, ha sido defendida hasta ahora de una manera tan soez, vil y baja, que ninguna persona sea del país que sea, si en algo se estima, puede simpatizar con ella.

¿Quién no se avergonzará de haber formado causa común, con esas partidas de ladrones é incendiarios, que se pretesto de defender los derechos de su país, sólo tratan de destruirlo, por haber comprendido ser imposible se lleven á cabo sus descabellados intentos?

¿Quién querrá figurar entre el número de aquellos hijos perversos, que desoyendo la voz de su conciencia, atentan contra los mismos á quienes son deudores de su vida?

Y sin embargo, estamos viendo cosas que parecen sueños, pues no podemos explicárnoslas.

A pesar de los desengaños que ha recibido el partido rebelde en sus numerosas y rastreosas intenciones, aún hay personas que careciendo del valor suficiente para defender en el terreno que corresponde y con las armas en la mano, las malvadas ideas de que se hallan poseídos, se ocupan por naciones extranjeras de desacreditar el suelo de donde proceden sus antepasados y de donde les viene la civilización.

La civilización he dicho, y sé que no faltará quien se escandalice de esta palabra; pero yo voy á probar se estampas con justicia en letras de molde.

Vamos á cuentas. ¿Quiénes fueron los primeros moradores de la isla? Según la historia, fueron los indios, y por lo tanto no concebimos que nadie sostenga que en el territorio cubano existían ya las artes y las ciencias. ¿Quiénes han venido después á poblar esta Antilla. Españoles y africanos. ¿Se deberá tal vez á estos últimos los adelantos que se han experimentado en tan corto tiempo?

Si en lugar de ocuparse de embrollar, destinasen un rato en examinar detenidamente la historia de su país, y la de las repúblicas hispano-americanas después de su independencia, aprovecharían mucho mejor el tiempo, porque verían la gran diferencia que reina entre una y otras, y tal vez se apartarían del abismo á donde encaminan sus pasos.

Cuba, caso de llegarse á emancipar de España algún día, únicamente le quedarán dos senderos por seguir: el uno, gobernarse por sí sola, lo cual es tan remoto que me abstendré de hablar de él; y el otro anexarse á los Estados-Únidos, cuyos beneficios voy á tratar.

Pocos serán los que ignoren que Tejas y Alta California pertenecieron hace pocos años á Méjico y habiendo habido tratados entre estas dos naciones pasaron dichos estados á ocupar un lugar en la constelación de la bandera yankee. Pocos serán también los que no sepan la suerte cabida á los aborígenes de ellos, que se vieron forzados á mal vender sus posesiones, para huir de la muerte ó por lo menos de las arbitrariedades de que eran objeto. Pues lo mismo ó tal vez mucho peor acontecerá á los cubanos, que hoy cegados por ese espíritu anti-europeo, no quieren comprender que los halagos con que la América del Norte los favorece, no son de corazón, sino como tienen de costumbre, por miras particulares esclusivamente.

Ha llegado hasta tanto la infamia de varios de esos que traen el desorden y la desgracia en las familias, que para mejor disimular su reprochable conducta la cubren con la escusa tibia que se invierte en una escarapela; pero no desdiseñará la hora de la justicia ha sonado. La madre patria, que siempre se ha mostrado indulgente con sus hijos, no puede serlo ya, porque estos, cual los alacranes, tratan de devorarla.

Todavía es tiempo, si queréis: el arrepentimiento es loable, y el padre siempre está con los brazos abiertos para recibir al hijo pródigo que conoce su error; mas no desaprovechéis esa oportunidad, porque os exponéis á seguir el fin de tantos otros que, despreciando los consejos, han perecido en un cadalso por traidores á su patria y á sus padres, dejando la deshonra por herencia á toda su posteridad. Un méjico acérrimo defensor de España con la pluma y con las armas.

SANCTI SPIRITUS.

En *La Voz del Comercio* del día 8, hemos encontrado la siguiente carta de uno de los reos que han sido pasados por las armas en aquel punto, por el delito de infidencia, y que reproducimos fielmente, sin corregir las faltas de ortografía que en el original aparecen, pues ellas dan una idea de la educación de su autor.

«Sr. D. Felipe Taboada Leal.

Muy señor mío: Usted me dijo: «Soy español, aborresco el crimen y compadesco la desgracia.» brindándome las columnas de su apreciable periódico: aprovecho esa oportunidad en los últimos instantes de mi vida para hacer una manifestación que no dudo hará usted pública.

Mañana ya no existiré, y quiero contribuir como buen Cubano á lo que en mi concepto hará la felicidad del país que presencia mi muerte; porque, amigo mío, la independencia

ensueño irrealizable del ignorante, y no España es la que me condena á morir.

Si los que se llenan con las armas en las manos meditan mis palabras habrán evitado verse como yo, aconsejándolos desde la Capilla.

Encargo á mi esposa doña Rita Alvarez y Ortiz, residente en Puerto-Príncipe, eduque á mis hijos Antonio, Adolfo, Caridad, Luciano y Eva.

Adios para mis hermanos.—Luciano Pruna Santa Cruz.»

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Por cuatro decretos de 3 de Junio se concede á los obreros Jacob Sabah, natural de Tetuan, Josef Benichol, de la misma naturaleza, D. Victor Rayband, natural de Niza y Mimon Sabah, natural de Tetuan, la nacionalidad española que tienen solicitada; entendiéndose que han de ser de las llamadas de cuarta clase con arreglo á las leyes.

Las expresadas concesiones no producirán efecto hasta tanto que los interesados presten juramento de fidelidad á la Constitución del Estado y obediencia á las leyes, con renuncia de todo pabellon extranjero.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Ilmo. Sr.: Promulgada la ley de las Cortes Constituyentes, fecha 16 del actual, sobre las clases pasivas de Ultramar, y con el fin de que las disposiciones en ella contenidas se lleven á efecto cumplidamente y á la mayor brevedad posible, S. A. el Regente del Reino ha tenido á bien disponer que la revisión de todos los expedientes de jubilación y cesantía de que habla el art. 18 de la citada ley selleva á efecto por ese Tribunal en el preciso término de seis meses, á contar desde la fecha de la promulgación; que durante ese tiempo vaya V. S. dando cuenta á este ministerio de las revisiones á medida que se verifiquen, con expresión detallada de los aumentos ó disminuciones que el Tribunal acuerde á los individuos á quienes respectivamente pertenezcan; y que pasado que sea el referido término de seis meses, se remita por ese Tribunal á este ministerio una lista expresiva de los individuos que, cobrando haber pasado por las Cajas de Ultramar, no hayan pedido la revisión de sus respectivos expedientes, á fin de que por este centro se proceda á lo que respecto de ellos haya lugar.

Es asimismo la voluntad de S. A. que, con el fin de evitar á los interesados los perjuicios que pudieran irrogárseles, se prescinda de las compulsas cuando se presenten originales los títulos, tomas de posesión y certificaciones de cese, embarque y desembarque. (Al presidente del Tribunal de clases pasivas.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El señor ministro de la Guerra dice hoy al de Ultramar lo siguiente:

«Consecuente á lo prevenido en la ley de 23 de Mayo próximo pasado derogando el decreto de 9 de Diciembre de 1839 sobre derechos pasivos de los empleados civiles de Ultramar, S. A. el Regente del reino se ha servido resolver lo siguiente:

1.º Queda sin efecto la orden de este ministerio de 20 de Diciembre de 1869 haciendo extensivo á las clases pasivas militares el decreto de 9 del propio mes, expedido por el ministerio de Ultramar; y en su consecuencia anuladas las nuevas clasificaciones hechas desde 1.º de Enero último á los retirados y pensionistas de guerra, los cuales continuarán desde dicha fecha en el goce de los haberes que tenían anteriormente señalados.

2.º Interin una ley general de retiros y pensiones fija para lo sucesivo los goce pasivos de los militares pertenecientes á los ejércitos de Ultramar, continuarán vigentes la ley de retiros de 2 de Julio de 1853, el reglamento de Montepios de Ultramar de 17 de Junio de 1773 y las demás disposiciones aclaratorias.»

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	ALZA.	BAJA.
	Día 4.		
3 por 100 consolidado.	28 45	35	»
Idem pequeños.	28 35	25	»
Idem de fin de mes.	28 00	»	»
Idem exterior.	32 50	»	»
3 por 100 diferido.	00 00	»	»
Idem fin de mes.	00 00	»	»
Deuda del material.	00 00	»	»
Idem del personal.	23 10	»	2,20
Bitletes hipotecarios.	00 00	»	»
Idem de 2.ª serie.	98 00	»	»
Banco de España.	140 50	»	»
Bonos del Tesoro.	69 90	70	»

FERRO CARRILES.

Obligaciones de 2.000.	51 70	70	»
Idem nuevas.	00 00	»	»
Idem de 2.000.	50 25	»	»
Idem nuevas.	00 00	»	»

CARRETERAS.

Abril de 1850.	00 00	»	»
Agosto de 1852.	00 00	»	»
Julio de 1856.	00 00	»	»

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f., 50 15.
París á 8 d. v., 5 21.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 3 de Junio.

Consolidados 93 á 118.

París 3 de Junio.

3 por 100, á 74 70.

4 1/2 por 100, á 103 50.

Fondos españoles: 3 por 100 interior, á 27 1/2.

Idem exterior, á 32 1/4.

ARIEDADES.

EL REY DE LOS FERRO-CARRILES.

Un periódico de Stokolmo da los siguientes detalles acerca de un hombre muy notable, cuyo nombre ha permanecido hasta ahora desconocido en la parte occidental de Europa, pero que en Alemania es conocido por el «Rey de los ferro-carriles». Este hombre es el doctor Strousberg.

La nombradía de este infatigable industrial dice el periódico sueco, iguala en los países del Norte a la reputación del marqués de Carabias. Sin poseer la menor fortuna, ha creado ferro carriles que miden una estension de más de mil leguas y hoy tiene 27 posesiones en Alemania, sin contar un gran número de casas en diferentes ciudades, los principales arrabales de Dortmund, la fábrica colosal de Egestorff en Hannover, y otros muchos establecimientos industriales.

Strousberg es prusiano: nació en Neidenbourg; su padre era un pobre mercader israelita; y su madre, mujer de una rara inteligencia, murió cuando él apenas tenía doce años. A la muerte de su padre, marchó a reunirse con un tío suyo mercader de carbón en Londres, que le ocupó en su comercio; pero al cabo de dos años, sintiéndose poco dispuesto a continuar esta profesión, el joven Strousberg entró en la redacción del «Times», donde adquirió muy pronto una reputación por el mérito de sus artículos.

A poco se casó con una joven pobre, con miss Swan, de la que ha tenido varios hijos, e inmediatamente después de su matrimonio se dedicó a estudiar jurisprudencia, acabando por obtener el título de doctor en derecho. En esta situación aceptó el cargo de representante en América de la Compañía de seguros sobre la vida titulada «Waterloo», y manejó tan bien los negocios de esta Compañía, que le nombró su director un poco más tarde. Habíendose hecho notable por su gran capacidad, y por iniciativa de Lord-Lothius, embajador inglés en Berlín, fué nombrado miembro del Consejo de administración del ferro carril del Este de Prusia, é interesado en esta grande empresa.

De este modo adquirió su primer millon, comenzando a poco a construir por su cuenta.

Durante largo tiempo los banqueros de Berlín tuvieron en él poca confianza; sin embargo, tuvo la suerte, durante la crisis producida por la guerra de 1867, de poder hacer frente á todos sus compromisos. En 1868 adquirió las fábricas de Egestorff, en Hannover, que entregaban todos los años 45 locomotoras y ahora producen 200. El año pasado ha adquirido la mayor parte de las fortificaciones de Amberg por la suma de diez millones de francos, pagándolos al contado.

En Suecia tiene actualmente 600 leguas de ferro-carriles en construcción y sus empresas están consideradas como las más colosales del mundo.

Se ocupa en Berna de la ampliación de sus oficinas que hoy ocupan 110 piezas, á las que añade otras 60 nuevas; 2-3 ingenieros trabajan á sus órdenes. Los que se dirigen á él á soneterle nuevos proyectos, están obligados á tratar primero con un ingeniero que, si los juzga dignos de interés, los pasa á su vez á un jefe de division. Este examina con cuidado las proposiciones, y si merecen su aprobación, da las órdenes necesarias para que los interesados sean recibidos en audiencia por Mr. Strousberg. La antecámara de este siempre se encuentra llena de notabilidades industriales y financieras que son llamadas por turno, y en el gabinete de recibo se encuentran ante un hombre de pequeña estatura, de mirada viva y penetrante, en cuyos labios aparece una sonrisa sumamente benévola. Se le habla casi siempre de pié, pero un taquígrafo sentado delante del escritorio escribe desde la primera hasta la última palabra que media entre él y su interlocutor. La audiencia, por lo común, siempre dura algunos minutos.

El príncipe Carlos de Roumania ha obtenido de Mr. Strousberg un empréstito de 264 millones de francos, para la construcción de los ferro-carriles de su Principado, y este negocio fué discutido y quedó arreglado en menos de media hora.

Tal es el hombre que bien merece por cierto el dictado de rey de los caminos de hierro.

Considerando que debe ser de gran utilidad para nuestros suscritores de las provincias meridionales donde se cultiva la caña de azúcar, la siguiente Memoria relativa á esa industria, la insertamos á continuación.

De las reacciones que acompañan los procedimientos de depuración del azúcar por medio de la cal y del ácido carbónico.

Han llamado la atención de los interesados en la industria azucarera, las diversas publicaciones que estos últimos días han acaecido sobre los procedimientos de refinación del azúcar por medio de la cal y del ácido carbónico. La mayor parte de las explicaciones que hasta ahora se han dado, del efecto purativo obtenido con esos procedimientos, se apoyan en las propiedades especiales que se atribuyen á tal ó tal cuerpo, por lo regular al carbonato de cal ó al ácido carbónico.

Mr. H. Ste. Caire Deville ha presentado á la Academia de Ciencias en la sesión del 3 de Enero último, un trabajo importantísimo sobre las causas ocultas á que nos vemos obligados á apelar cada vez que no comprendemos una reacción, destruyendo en su escrito esas hipótesis tan cómodas. Nosotros reproducimos algunas frases de su Memoria para hacer resaltar su opinión.

«Un cuerpo, dice, en el momento en que sale de una combinación, ha nacido ó no ha nacido. No puede á la vez ser un cuerpo combinado ó no combinado, simple y compuesto, no puede ser naciente. Nunca se supone un estado naciente sino para prestar á la materia un sistema de propiedades arbitrariamente escogidas, á fin de explicar hechos que no son más claros.»

Si es irracional atribuir al hidrógeno, cuando sale de sus combinaciones, propiedades particulares, es enteramente incomprensible que se haya podido soñar en dotar con semejantes propiedades á un cuerpo tal como el carbonato de cal. Así es que ante la explicación inadmisible dada por los inventores y propagadores de nuevos procedimientos, muchos químicos han preferido, como Mr. Dubrunfaut, negar la depuración producida.

La práctica de esos procedimientos conduce á conclusiones opuestas á las de los químicos y el exámen de los jugos sometidos al tratamiento de la cal, y del ácido carbónico prueba que hay una depuración real.—Esas no son afirmaciones gratuitas como parece creerlo Mr. Dubrunfaut, son hechos bien demostrados. Si las evaluaciones fundadas en el método del sub-acetato de plomo no tiene el carácter rigoroso, ellas prueban bien claramente que se produce una depuración considerable por la carbonatación bien dirigida, de los jugos encalados. Esa depuración no tiene por lo demás, nada de extraordinaria, y no es necesario apelar á las afinidades misteriosas de los cuerpos en el estado naciente para darse cuenta de ellas.

En otra ocasión he tratado de indicar una parte de esas reacciones, y he mostrado que en los diversos procedimientos de defecación, fundados en el empleo de la cal, sola ó con el ácido carbónico, las reacciones fundamentales son idénticas.—Mis experimentos sobre la defecación, han hecho resaltar el hecho curioso de que la carbonatación de los jugos colados está siempre acompañada de la eliminación de un exceso de cal básica que se nota igualmente durante la carbonatación de los siropes colados.—Esa eliminación de cal básica, parece representar un papel importante en la depuración de los jugos, y la experiencia ha probado que acabando de acarbonatar por medio del barro una parte notable de las impurezas, se vuelve á disolver.

Varias consideraciones fundadas en observaciones hechas al practicar en grande escala los diferentes procedimientos de depuración, nos hacen ver la principal causa de las precipitaciones producidas en las diferencias de solubilidad. Compuestos insolubles en agua ó en agua azucarada se convierten en solubles con el auxilio del sucrato de cal.

Para hacer notar mejor la grande analogía que existe entre los procedimientos de depuración de los siropes y los aplicados á los jugos voy á describir cierto número de experimentos hechos en su mayor parte por Mr. Westyn y yo con motivo de su procedimiento de clarificación y decoloración.

La coloración de los siropes se debe generalmente á la caramelización del azúcar que se forma en los aparatos de evaporación y de cocción. Se puede, pues, empleando soluciones artificiales de azúcar y de caramelo, producir siropes análogos á los que se presentan en la operación.

En una primera serie de experimentos, se ha tratado de descubrir como se efectúa la decoloración producida con el solo empleo de la cal.

EXPERIMENTO PRIMERO.

A 200 cent. cub. de una solución de caramelo en agua, conteniendo 0 gramos 152 mil. gr. de caramelo, se han añadido 2 gramos de cal hidratada en el estado de polvo seco: Se ha movido la mezcla y filtrado. El líquido filtrado comparado con el primitivo con ayuda del colorímetro de Dubosec, (1) ha presentado un aspecto siete veces y media más claro, los 87 céntimos del caramelo han sido eliminados por la cal.

EXPERIMENTO SEGUNDO.

A 200 cent. cub. de una solución compuesta de 20 gr. de azúcar y 0.192 miligramos de caramelo, se han añadido 2 gr. de cal hidratada, se agita y se filtra pasado algún tiempo. El líquido filtrado, comparado con el líquido primitivo, lejos de haber perdido en color, ha tomado uno un poco más oscuro. Calentándolo hasta el estado de ebullición, no se nota que pierda nada en su colorido.

EXPERIMENTO TERCERO.

Los 200 cent. cub. de la disolución de azúcar y caramelo se han elevado á una temperatura de 70 grados centígrados. Se han añadido 2 gr. de cal y elevado la temperatura hasta la ebullición. Se ha filtrado el líquido caliente y se ha visto que ha habido una eliminación de 45 céntimas partes de calor, poniendo á la vez el precipitado recogido en el filtro y el líquido filtrado, se observó que al enfriarse volvió á disolverse el calor.

Al tratarlo por medio del agua azucarada y encolada el precipitado colorado, recogido durante el experimento, se ve que se vuelve á disolver el caramelo.

Los tres experimentos que preceden parecen probar que el caramelo produce con la cal una lava (caramelo) casi insoluble en el agua, y que es muy soluble en el agua azucarada encalada. Durante la operación no se ha disuelto más que una parte de la cal, pero la cantidad de sucrato de cal que se ha formado es ya bastante grande para retener en disolución más de la mitad del caramelo; se puede asegurar que el efecto decolorante de la cal, en estas condiciones, disminuye á medida que la cantidad de cal aumenta. Así que en los tres experimentos hechos con 100 cent. cub. de una disolución de azúcar y caramelo, á la que se ha añadido respectivamente 2, 4 y 6 gr. de cal, las decoloraciones han estado en proporción de los números 31, 17 y 0. La cantidad de cal disuelta aumenta y llega á ser bastante considerable para detener en disolución el caramelo, que se precipita; cuando se aumenta la cal que sirve para esta defecación se llega á un verdadero contrasentido.

(Continuará.)

(1) No entraremos en los detalles de una discusión de prioridad que no es de este momento; únicamente diremos que en la última exposición de París, no se presentaron muestras de azúcar refinado ó clarificado sin sangre ni albúmina, excepto las de Mr. Westyn. La belleza de esos azúcares, es la mejor prueba de la excelencia del procedimiento.

SECCION COMERCIAL.

MERCADOS NACIONALES.

Medina Sidonia 31 de Mayo.—Los precios de los granos en este mercado, es el siguiente:

Trigo á 50 rs. fanega.
Cebada á 23.
Habas á 45.
Zahina á 22.
Garbanzos á 150.

De modo que no ha habido alteración alguna en los precios que en mi anterior le anoté. El domingo 29 por la noche cayó en esta un aguacero, el cual no ha hecho daño ni provecho por razón de ser corto.

Ya se están trillando habas y cebadas que no vienen mal granadas, pero que no responden en su producto como lo hubieran hecho si hubiese llovido á su tiempo.

Los trigos ya se están madurando también. Las viñas y olivares van hasta ahora muy bien por la cargazon de fruto.

Pamplona (Navarra) 27 de Mayo.—El campo ha ganado mucho después de las lluvias, y convendría se repitiesen porque hace un calor sofocante.

Los tenedores de granos se resisten á vender y los precios se sostienen con firmeza y con marcada tendencia al alza, siendo los siguientes los que actualmente rigen:

Trigo, de 39 á 41 rs. fanega.
Cebada, de 20 á 20 y 1/2.
Avena, de 18 á 19.
Habas, de 29 á 30.
Vera, de 25 á 26.
Maíz, de 24 á 25.

Tiedra (Valladolid) 30 de Mayo.—En el mercado último y casas particulares de esta villa, los granos y varias especies fueron cotizados á los precios siguientes:

Trigo sin peso, de 39 á 40 rs. fanega castellana.

Cebada, de 18 á 19.
Aceite, de 60 á 61 rs. arroba.
Jabon, de 48 á 49.
Jamones, de 70 á 72.
Alubias leonesas, de 16 á 19.
Trapo, de 13 á 14.
Vino de la cosecha, de 9 á 10 rs. cántara.
Sal, á 30 cént. de real libra, igual á 460 gramos.

En las tardes de los días 25 y 26 del corriente mes, dos nublados descargaron lluvias copiosas en este término; pues aunque los labradores dicen no ha sido lo suficiente, sin embargo están conformes por las esperanzas que les inspira por algunos días los sembrados de trigo y cebada, y repitiéndose las lluvias antes de San Antonio habrá una cosecha mediana y de no llover será nula; por los pueblos inmediatos nada ha llovido y dicen se pierde la cosecha.

El del reino sigue encalmado en sus operaciones y no tiene alteración en sus precios.

Arroz.—Continúan encalmadas las operaciones de este grano que se detalla de 17 á 20 reales arroba según clase, habiendo buenas existencias.

Azúcar.—En la última quincena ha entrado en nuestro puerto el bergantín «Manuel» para los Sres. Hijos de M. A. Heredia; procedente de la Habana, con el siguiente surtido:

80 cajas azúcar blanco refino.
102 id. id. id. 2.
293 id. id. quebrado 1.
200 id. id. id. 2.

Total 765 cajas vendidas á cuatro almaceñistas de estos. Se esperan otros buques con cargamento de dicho dulce.

Bacalao.—Aún quedan existencias de la clase labrador que se detalla de 136 á 140 rs. qq. según tamaño.

Canela.—Na ha habido operaciones, reduciéndose á las del consumo, cuyos precios son de 18 á 20 rs. la de Ceilan y 8 rs. la de China.

Café.—Sin operaciones, y se detalla el de Puerto-Rico de 17 á 18 duros qq. y 16 duros el de Manila.

Habichuelas.—Continúa la plaza bastante surtida sin que haya ventas de alguna importancia. Su precio de 13 á 14 rs. arroba.

Hojas de lata.—Han llegado unas 400 cajas por vapor «Campeador» para varios.

Los precios en la actualidad son de 9 1/2 á 10 duros caja.

Mantea.—De la de Hamburgo no ha llegado ninguna, y las cortas existencias que quedan se detallan de 8 3/4 á 9 rs. libra.

Cotizamos la del reino de 4 á 4 1/2 reales libra.

Pimienta negra.—Van reduciéndose notablemente las existencias y el precio lo mismo que decíamos en nuestra anterior, es de 14 duros qq.

Barcelona 28 de Mayo.—La semana se ha pasado poco menos que en blanco para las operaciones mercantiles. Exceptuando dos en los azúcares ninguna otra se ha concertado que merezca ser referida. A falta, pues, de materia tendremos que ser hoy breves en la reseña del mercado, con más motivo cuanto tampoco podíamos ofrecer interés con lo poco que sobre el mismo hay que decir.

Aguardientes.—Continúan encalmados siendo así que no es mucha la existencia. La concurrencia de los de industria tienen sin demanda y flojos los del país de vino que se cotizan hoy de 88 á 89 duros la jerezana espíritu de 75 grados, á bordo.

Id. de industria.—Mucha existencia y bastantes operaciones de 80 á 82 duros pipa.

Aceites.—A pesar de haber alguna extracción y disminuido algún tanto las existencias, sigue la indiferencia, la poca ó ninguna disposición para comprar que tenemos avisada. Así es, que los pocos que llegan del interior se ceden de 26 á 26 duros 4 rs. la carga. A estos mismos límites se han colocado también los que han venido de Mallorca.

Cebadas, habones y maíz.—Sin arribos ni ventas, continuando las mismas causas para la calma y los mismos precios que avisamos en nuestras últimas.

Harinas.—Sin variación desde nuestra anterior, bien que más firme y hasta ha conseguido más tipo y más fácil colocación alguna de las clases que más necesarias es en esta época calurosa, particularmente alguna «mi-nota» de Marsella, pues se han pagado estas de 65 á 68 reales el quintal. En Marsella han subido los precios y presentan los que avisan desvel con los que rigen en nuestro mercado.

Trigos.—Nada de nuevo podemos decir con respecto á cereales. Nada ha llegado del extranjero y del país sólo han venido pequeñas partidas de trigo de Ampurdan, clase propia para almirones, que se han colocado de 59 á 60 rs. la cuartera. Las existencias en la plaza muy cortas y los precios muy sostenidos.

No nos sorprende esta tendencia, pues en Marsella hay mucha firmeza y alza y sobre las cosechas de nuestro país en general y completa la desconfianza, bien que hoy por hoy no es posible juzgar sobre el resultado de ellas con alguna exactitud. La falta de aguas y los calores inusitados les perjudican grandemente, podrían reducirlas á la nulidad, es cierto, pero como en varios puntos ha llovido algo, creemos no nos ha de caber tamaña calamidad, que se salvarán y hasta que serán buenas, unos puntos con otros, por poco más que lleve.

De todos modos ante la actitud de los mercados, así del país como del extranjero, los vendedores se sostienen firmes y hasta con más pretensiones, y los compradores retraídos por completo no sabiendo á que atenerse. La situación es hoy difícil, depende de un poco de lluvia; si esta viene, buena cosecha y precios, por consiguiente, flojos cuando no de baja, pero sino llueve, pero pronto, mala cosecha y precios de alza, con más motivo cuando son exiguas las existencias.

Fuenteauco (Zamora) 30 de Mayo.—La tarde de ayer, jueves de la Ascension, fue feliz para este vecindario y pueblos limítrofes, pues serian como las dos de ella cuando se advirtió la atmósfera cargada en la parte del S. por donde al poco rato se formó un fuerte nubladito que nos regó con abundancia los campos. Esto produjo una alegría y contento en todos los habitantes, unos formando grupos saliendo á las afueras de la población con objeto de ver correr por los arroyos y cauces las aguas, ¡qué tanto tiempo hacia que no sucedía otros al campo para averiguar si las nubes habían cojido todo el término y otros, en fin, y en gran número, sin distinción de edades y sexos á la procesion que momentos después tuvo lugar en acción de gracias.

Aunque tarde, es indudable que remediará muchísimo [según opinión de nuestros labradores sobre los sembrados de trigo y legumbres que de día en día iban perdiéndose á grandes corros. Si el tiempo sigue amoroso y vuelve á llover aunque poco, todavía se espera regular cosecha.

Los precios en el mercado de semana son los siguientes:

Trigo de 35 á 38 rs. fanega según clase.—Cebada á 23.—Cebada á 20.—Algarobas á 22.—Arroz á 30 rs. arroba.—Aceite á 68.—Vino á 8 rs. cántara.—Aguardiente á 20.—Patatas á 4 rs. arroba.—Tocino salado á 80.—Carne de vaca á 30.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Segun los partes remitidos en el día de ayer por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumos, resulta lo siguiente:

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Cebada, de 2'300 á 2,500 escudos fanega.
Trigo vendido. 1,590 fanegas.
Precio medio. 5'284 escudos.

NOTA.—Reses desgolladas ayer.

133 vacas, que hacen..... 63,922 lib. de peso.
197 carneros, que hacen. 3,895 idem.
874 corderos, que hacen. 16,038 idem.
79 terneros.—146 corderos lechales.—59 cabritos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 3 de Junio 1870.—El Alcalde primero, Manuel María José de Galdo.

PLAZAS DEL REINO.

PROVINCIA.	DAÑO.	BENEF.
Albacete.....	par p	»
Alicante.....	par p	1/8
Almería.....	par.	»
Avila.....	1/4 d.	»
Badajoz.....	par.	»
Barcelona.....	par p	»
Bilbao.....	par p	»
Burgos.....	par.	»
Cáceres.....	par.	»
Cádiz.....	1/2	»
Castellón.....	par p	»
Ciudad-Real.....	1/4	»
Córdoba.....	1/8 d.	»
Coruña.....	1/4	»
Cuenca.....	1/4 p.	»
Gerona.....	par.	»
Granada.....	1/4	»
Guadalajara.....	1/2	»
Huelva.....	1/2 d.	»
Huesca.....	par.	»
Jaén.....	par.	»
León.....	3/8	»
Lérida.....	par.	»
Logroño.....	par d	»
Lugo.....	par p	»
Málaga.....	1/2 p.	»
Murcia.....	1/4 p.	»
Orense.....	par.	»
Oviedo.....	1/4 p.	»
Palencia.....	1/2 d.	»
Pamplona.....	par.	»
Pontevedra.....	1/8	»
Salamanca.....	3/4	»
San Sebastian.....	1/4 p.	»
Santander.....	1/4	»
Santiago.....	1/8 d.	»
Segovia.....	1/8	»
Sevilla.....	5/8	»
Soria.....	»	»
Tarragona.....	1/2 p.	»
Teruel.....	par.	»
Toledo.....	1/2	»
Valencia.....	1/4	»
Valladolid.....	par.	»
Vitoria.....	1/4	»
Zamora.....	1/4	»
Zaragoza.....	1/2 3/8	»

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Francisco Caraciolo, confesor, y Santa Saturnina, virgen.
SANTO DE MAÑANA.—San Bonifacio, Obispo.
SANTO DE PASADO MAÑANA.—San Norberto, Obispo.

CULTOS RELIGIOSOS PARA EL DIA 5 DE JUNIO.—Cuarenta Horas en el oratorio del Espíritu Santo, donde sigue el setenario de Dones, predicando á la Misa mayor D. Francisco Carner, y en los ejercicios de la tarde D. Emilio

Santarría.—También se festeja al Espíritu Santo en la capilla del Monte de Piedad, y concluyen los ejercicios anunciados, siendo orador por la mañana D. Manuel de Juan, y por la tarde D. Juan García Rodríguez.—En las parroquias habrá Misa solemne, precedida en algunas de ellas de Tercia solemne, por ruz n de la festividad del día.—Sigue la novena de la Santísima Trinidad en el Carmen Calzado, dedicándose la función de la mañana á la Tercera Persona divina: hará su peneirico D. Vicente Pastor, y por la tarde predicará el P. Vinader.—Continúa la novena de tan augusto Misterio en las Arrepentidas, y será orador por la tarde D. Raimundo Carrillo.—Se celebra la función principal y concluye la novena de Nuestra Señora de la Salud en la parroquia de Santiago, p edicando por la mañana D. Manuel Gonzalez, y por la tarde D. Jaime Cardona.

También finaliza el novenario de la Virgen de Gracia en su iglesia, siendo orador á la Misa D. Emilio Santa María, y en los ejercicios de la tarde el P. Cipriano Tornos.—Prosigue la seña de San Luis Gonzaga en el oratorio de Calizares, y predicará por la tarde D. Agustín Lorente. Empieza novena á San Antonio de Padua en los templos siguientes, y serán oradores: en Santa María, D. Miguel Martínez y Sanz y D. Jaime Cardona; en San Justo, D. Felipe Neri Vazquez y el P. José Montalban; en Monserrat, D. Miguel Fernandez y D. Vicente Pastor; en San Luis don Patricio Páramo y D. Gregorio Montes; y en San Francisco, D. Ignacio Silva y D. Basilio Grande. Sólo por la tarde: en la Florida, don Claudio Llerena; y de noche en Loreto, dicho Sr. Cardona.

Por la tarde se practicarán los ejercicios acostumbrados, y dirán la plática: en los Servitas, D. Gerónimo Martínez; en las Trinitarias, D. Esteban Rodrigo Labarta; en el Caballero de Gracia y San Millán, otros señores oradores; y en San Gines, D. Patricio Páramo.—La Asociación de Víaticos de la parroquia de San Pedro, celebra fiesta al Santísimo Sacramento, y predicará D. Jaime Cardona.

Se reza de la Dominica de Pentecostes, con rito doble de primera clase, octava y color encarnado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento ó en las Trinitarias, ó de las Nieves en Santo Tomás.

Día 6.—Cuarenta Horas en el oratorio del Espíritu Santo, donde sigue el setenario de Dones, predicando á la Misa mayor D. Isidro Almazan, y en los ejercicios de la tarde Don Santiago García Alvarez.—Continúa la novena de la Santísima Trinidad, siendo oradores: en el Carmen Calzado, D. Juan Manuel Caris y el P. Vinader; y en las Arrepentidas, sólo por la tarde, D. Raimundo Carrillo.—Prosigue la novena de San Antonio de Padua, y predicarán: en Montserrat, D. Angel Greño y Don Jaime Cardona; en San Justo, D. Juan Abdon y el P. Cipriano Tornos; sólo por la tarde: en San Francisco, D. Ignacio Silva; en Santa María, D. Félix Amor, y en San Luis, D. Gregorio Montes; y por la noche: en Loreto, Don Emilio Santarría; y en la Florida será la novena por la tarde sin sermón.

En las parroquias habrá misa cantada. Y en los Italianos, oratorios, Nuestra Señora de Gracia y San Gines, habrá ejercicios al ano cheer, predicando en esta última parroquia D. Joaquín Corral.

Se reza de la Feria segunda de Pentecostes, con rito doble de primera clase y color encarnado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó de Covadonga en San Luis.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—«Marta.»

TEATRO DE VERANO.—A las nueve de la noche.—«La caza del León.»—«Los infiernos del Dante.»—«El mundo en un armario.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—«El juicio de París.»—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—«A volo y los célebres clowns Kulno y Keith.»—«La Dama Blanca.»

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—«Barba Azul.» ópera bufa francesa.

ANUNCIO.

LAS BUENAS NOVELAS.

PERIÓDICO ILUSTRADO.

Se publica cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30, desde primeros de Mayo. Cada número consta de un pliego doble folio, con 8 páginas á 3 columnas de letra compacta, ilustrado con dos grandes é interesantes grabados. Precios: Tres meses, 15 reales.

Seis Idem. 26.
Un año, 48.

Para hacer la suscripción se remitirá su importe en sellos ó libranzas al Administrador D. Diego Fernandez, imprenta de la Revista Médica, Bomba 1, Cádiz.

IMPORTANTE SOBRE CUBA.

VOTOS DE UN ESPAÑOL

por

D. RAMON MARIA DE ARAIZTEGUI, ABOGADO.

Folleto de 150 páginas en 4.º, escrito en Cuba, y en el que con antecedentes del descubrimiento se patentiza que la traidora insurrección de Cuba, dada la innegable prosperidad de la isla, no ha tenido otro móvil que la maldad de unos cuantos ambiciosos y desnaturalizados de sus hijos, mal avenidos con la protección que han tenido allí los hombres honrados: contiene todos los sucesos desde el estallido de la eiración, con pormenores y comprobantes curiosos para la historia, y entre otros puntos más expone las reformas políticas y sociales que realmente necesitan las Antillas. Se vende á 6 reales: librerías de Lopez, calle del Carmen; Durán y Bailli-Bailliere.

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL, calle de las Dos Hermanas 17